

2.2. LA VIOLENCIA EN LAS COMUNIDADES DE LUCANAMARCA, SANCOS Y SACSAMARCA

La escalada de rebeliones en la provincia de Huancasancos contra el PCP-SL empieza en febrero de 1983, en Sacsamarca, asesinando a líderes importantes. Le siguen Sancos y Lucanamarca. En represalia, el 3 de abril de 1983, el PCP-SL incursiona en la comunidad de Lucanamarca, provincia de Huancasancos, departamento de Ayacucho, y asesina en diferentes lugares y en forma despiadada, con machetes y cuchillos, a 69 comuneros, entre niños, mujeres y ancianos. Junto con los ataques a las comunidades de altura de Huanta, esta fue la primera matanza masiva que ejecutaba el PCP-SL contra poblaciones por las que decía luchar. Es a partir de ese momento que el PCP-SL, en su lógica de construir el *nuevo Estado*, desata una cruel represión contra aquellas poblaciones que se resistían a su sometimiento.

Más tarde, en 1988, Abimael Guzmán recordó Lucanamarca como una acción «contundente» para diezmar las «mesnadas contrarrevolucionarias». Sin embargo, reconoció que la matanza, aprobada por el propio Comité Central, había sido también un «exceso».¹

Este es uno de los tantos casos que pasaron casi inadvertidos para la opinión pública nacional. La poca difusión de este hecho se debe a que los medios de comunicación habían centrado su atención en la matanza de ocho periodistas en Uchuraccay, ocurrida el 26 de enero de 1983.

El estudio de la masacre de Lucanamarca es importante porque, en primer lugar, marca el inicio de la política de represión masiva de parte del PCP-SL en el escenario político nacional. Igualmente, es un caso que nos ilustra claramente que la población no fue un agente meramente pasivo, sino que también hubo muestras de resistencia frente a los grupos subversivos.

Este hecho se produjo en una coyuntura de inflexión y en una zona dentro del ámbito del Comité Zonal Fundamental Cangallo-Víctor Fajardo del PCP-SL.²

Lucanamarca se rebeló contra el PCP-SL y sufrió represalias. El caso muestra cierta similitud con los de Uchuraccay y Huaychao pero, sobre todo, evidencia las complejidades de la violencia en la región y, sobre todo, los patrones de crímenes y violaciones a los derechos humanos en la nueva etapa del conflicto.

Entre enero y abril de 1983, un conjunto de acontecimientos marcaron un punto de inflexión en la historia de la violencia política en Ayacucho y en todo el país. Resumiendo diremos que:

- a. A fines de diciembre de 1982, las fuerzas armadas se hicieron cargo del combate contra la subversión en Ayacucho y se desató una represión sangrienta en la región.

¹ Ver más adelante página 26 en esta misma sección.

² Ver caso sobre *Comité Zonal Fundamental Cangallo Fajardo, Comité Principal* en esta misma sección.

- b. Por la misma época, algunas comunidades comenzaron a rebelarse contra el PCP-SL. Los casos más conocidos son los de Uchuraccay, Huaychao y otras comunidades de las alturas de Huanta.
- c. En ese contexto, con el fin de mantener su control sobre el campesinado y resistir así la contraofensiva de las fuerzas armadas, el PCP-SL realizó matanzas indiscriminadas de campesinos, especialmente en las provincias de Huanta y Huancasancos. En esta última, la matanza más violenta se produjo en la comunidad de Lucanamarca.

2.2.1. Factores que favorecieron la entrada y el desarrollo del PCP-SL en la región

Huancasancos se creó como provincia el 23 de septiembre de 1984. se trata de una zona tradicionalmente ganadera, que cuenta con importantes recursos naturales, sobre todo extensos pastizales naturales y agua, que permitieron el desarrollo de una ganadería de calidad. A inicios de los 80, Huancasancos, a diferencia de otras zonas (como las vecinas zonas bajas del río Pampas), tenía una economía mucho más dinámica vinculada al mercado, pues las comunidades ganaderas asentadas en la zona conforman un eje comercial estrechamente ligado a ciudades de la costa como Nazca, Ica o Lima. De manera paralela, mantienen una relación activa con Huamanga, Cuzco y Puno.

Los primeros vínculos con el PCP-SL se establecieron a través del barrio de Carmen Alto de la ciudad de Huamanga, barrio tradicional de arrieros, en donde desarrollaron redes sociales importantes que han servido de nexo para la incursión de cuadros del PCP-SL en Huancasancos, ya que encontramos profesores de Carmen Alto, militantes del PCP-SL, que trabajaron como docentes en Huancasancos.

2.2.1.1. El poder local: características de las élites

Las élites locales se convirtieron en el primer objetivo del PCP-SL. Ellas fueron el blanco de saqueos y robos de ganado. A través de estas acciones, el PCP-SL imaginaba que estaba legitimando su discurso de igualdad y justicia a través del castigo a supuestos *gamonales*, creyendo demostrar al pueblo que estaban luchando por los *pobres* de la comunidad.

Aunque las élites —identificadas como *mistis*— no fueron necesariamente gamonales, sí podemos distinguir que se desarrolló en la zona un sistema de poder y relaciones serviles.

Como es usual en zonas rurales del interior del Perú, las élites de Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca poseían tanto el control económico como el político de la comunidad. Coincidió que las autoridades eran los ganaderos más prósperos, que contaban con abundante ganado ovino y vacuno, varias estancias y cercos privados, que dejaban a cargo de pastores de la misma comunidad.. Su poder económico les permitió acceder desde temprano a la educación y

relacionarse con la ciudad de Huamanga. En los años 40, los hijos de estas élites se educaron en Huamanga y en Lima. Por lo general, al terminar sus estudios regresaron a sus comunidades para hacerse cargo de sus propiedades.

En la década de 1970, la élite en Sancos estaba constituida por familias militantes de Acción Popular y el APRA que concentraban el poder económico y político. Ellos eran, por ejemplo, los únicos que sabían leer y escribir. El *poder del conocimiento* se consolidaba con el poder de decidir sobre los aspectos claves de la comunidad.

Acá había una familia Sumari enquistada en todos los centros educativos y ellos se tomaban todos los años el cargo de autoridades. Tomaban cargos de autoridades y si ellos no eran autoridades. Ellos tenían pues un compadrazgo único porque como personas visibles tenían ahijados, compadres, sobrinos y a través de esta familiaridad, ellos controlaban. Incluso he visto profesores foráneos que venían. Eran marginados, maltratados, moral, psicológicamente. Tenían que renunciar a su cargo, irse. Entonces todos los centros educativos estaban copados por sus ahijados sobrinos, hijos, familias, parientes. E: ¿Y a qué se debe ese poder alcanzado por ellos?

LM: Es que ellos son económicamente, tienen, tienen ganado. Además del ganado, son profesores. Como tienen dinero se han educado pues. Mientras el resto, la mayoría no entendía el valor de la educación, muy pocos. Incluso se nota que ellos tienen las mejores estancias. Entonces la gente tiene los cerros rocosos, pequeños ¿por qué? porque desde mucho más antes, pasaban cargos de autoridades y en esos tiempos entonces como había tierras del estado, pasando cargo de autoridades con una resolución se hacían otorgar posesiones, los terrenos del estado en pugna. (CVR. BDI. Entrevista en profundidad P334, Lucanamarca (Huancasancos), abril de 2002. Docente del colegio Los Andes)

Se abrió una mayor oportunidad para que un sector social antes excluido pueda acceder a la educación. Este fenómeno que se da a nivel nacional con mayor fuerza a partir de los años 60, coincide con un progresivo desarrollo de una conciencia política y el cuestionamiento del monopolio de poder de las élites locales en este caso.

Nuestros informantes afirman que había una diferencia entre los primeros profesores de la década del 60 y los profesores de la década del 70 y 80. El primer grupo procede esencialmente de las élites que detentan el poder económico y político. El segundo grupo de profesores, proviene de los sectores sociales antes excluidos que logran acceder a la educación. Hacia finales de los 70, al igual que en otras regiones de Ayacucho, los profesores desarrollaron en Huancasancos un discurso donde se criticaba constantemente la situación de injusticia en la cual vivía el campesinado, donde los ricos se aprovechaban de la ignorancia de los pobres y débiles, especialmente de los pastores.

Cuando llegó el PCP-SL a estas comunidades, lo primero que hizo fue capitalizar en beneficio propio estos sentimientos colectivos de malestar, expresado principalmente entre los maestros, logrando así reelaborar un discurso a su favor y tener mayor acogida en un sector de la población.

Venían diciendo: «Nosotros somos pobres, compañeros, trabajamos en nuestras chacras, y en Lima y en otros países, las personas son millonarias, tienen haciendas, por eso nosotros nos hemos levantado, estamos en lucha, hemos visitado ya varios pueblos. Nosotros hemos venido por los pueblos, estamos dejando nuestra sangre, estamos muriendo, pero eso lo hacemos por Uds.» Así diciendo han venido, nosotros escuchábamos calladitos. (CVR.

BDI Entrevista en profundidad P355, Sacsamarca (Huancasancos), abril de 2002, mujer, 45 años, comerciante y ganadera)

A diferencia de las comunidades de Sancos y Lucanamarca, en Sacsamarca parecería que la diferencia socioeconómica entre *pobres* y *ricos* no era tan grande y, por lo tanto, podría hablarse de una comunidad económicamente más homogénea. Así, encontramos una élite distinta a la de Lucanamarca y Sancos desde los años 60, que legitimaba su poder básicamente en el hecho de ser profesores antes que en sus propiedades.

2.2.1.2. Educación y modernidad

Al igual que en la provincia de Vilcashuamán, fue a través de maestros y jóvenes que el PCP-SL encontró un mecanismo para instalarse en las comunidades tratando de construir en ellas una *nueva realidad* frente al «abuso» y «opresión» de los poderosos. Las viejas élites comenzaron así a ser cuestionadas por el nuevo sector educado de la población.

Es través de las estrechas conexiones comerciales que los comuneros desarrollaron con diversas ciudades debido a su actividad ganadera, que se constituyen en redes importantes que luego habrían de permitir el ingreso del PCP-SL a la región. La temprana relación con las ciudades les exige el manejo de ciertas herramientas como leer, escribir y hablar castellano, por lo que la educación se convirtió desde épocas tempranas en una preocupación importante para las élites y también para los propios pobladores.

De acuerdo a la información recogida, Huancasancos es regionalmente reconocido como un lugar donde la élite local desarrolló un temprano interés por el estudio y la lectura.

Antes de los años 60, los hijos de estas élites salían a Huamanga, Lima o Ica para concluir la secundaria. En algunos casos, incluso, continuaron estudios superiores en la UNSCH o en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima. Al regresar y convertirse en autoridades del pueblo, comenzaron a desarrollar una política educativa a través de la construcción de escuelas de las cuales ellos fueron los primeros maestros. Esta no es una zona donde existiera lucha por tierras, pero, a través de estas familias que se autodefinen como intelectuales, se desarrolló un discurso político que vinculaba el interés por el progreso del pueblo con el desarrollo de la educación.

2.2.1.3. El colegio Los Andes

Con el transcurrir de los años, las autoridades en Huancasancos vieron la necesidad de fundar un colegio secundario para facilitar el acceso a los jóvenes que tenían que trasladarse hasta Huancapi o

Huamanga. Es así como en 1967 se crea el colegio secundario Los Andes que luego se formaliza como colegio nacional Los Andes.³ Los creadores del colegio fueron las autoridades de la comunidad y del distrito, las cuales fieles a su discurso se mostraron interesados en la educación como medio importante de desarrollo y modernización: «Como alcalde, mi preocupación estaba orientada a la educación, mandé a construir aulas y la conclusión de la obra del local del Colegio Mixta «LOS ANDES» de Huancasancos-Ayacucho» (Molina 2000: 49).

Los comuneros de Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca empezaron a enviar a sus hijos al colegio Los Andes, mientras las élites locales continuaron enviando a sus hijos a Huamanga o Lima.

El colegio Los Andes contó con una buena reputación y la calidad de la enseñanza era reconocida a nivel regional. Esta fama llegó hasta las comunidades de la zona baja del río Pampas, hecho que impulsó a los comuneros con mayores recursos económicos a enviar a sus hijos a *Los Andes*. Fue así como empezaron a llegar alumnos de *los interiores*, como llaman los comuneros de Huancasancos a los pueblos más pobres de Sarhua, Tiquihua, Umaru, Cayara, Hualla, comunidades de donde provenían los peones que venían a trabajar en las chacras y estancias de las familias *ricas* de la provincia de Huancasancos.

Como hemos mencionado anteriormente, los primeros profesores del colegio eran de la localidad y fue recién a partir de la década del 70 que empezaron a llegar profesores de otros lugares, formados en la Universidad San Cristóbal de Huamanga. En aquellos años, entre los profesores del colegio Los Andes empezó a predominar una línea política de izquierda radical, acorde a la época, ambiente que dio pie a la organización de un Frente de Estudiantes.

Dentro del grupo de profesores que llegó a Huancasancos proveniente de la UNSCH, se encontraban también profesores ideológicamente formados por el PCP-SL. Paralelamente, grupos del PCP-SL empezaron a visitar las comunidades y realizaban reuniones en casas particulares.

2.2.1.4. La pedagogía del PCP-SL

El PCP-SL encontró en el maestro un personaje capaz de ejercer un rol importante dentro de la comunidad. En muchos casos, además de ser maestro, ejercía algún cargo público en la comunidad. Era un líder con prestigio y autoridad, lo cual resultaba muy conveniente para el PCP-SL. En resumen, los maestros se convierten en aliados estratégicos para el PCP-SL para cumplir sus objetivos de convertir la «serranía en columna vertebral para desenvolver la guerra y conquistar el Poder».⁴

³ En realidad, no se ha encontrado la fecha exacta de la creación del colegio Los Andes, pero se sabe que sucede durante el primer gobierno de Fernando Belaunde (1963-1968).

⁴ Véase entrevista con el presidente *Gonzalo*. Lima, julio de 1988.

Tal como hemos expresado, de acuerdo a nuestros entrevistados, en los años 70, los profesores que llegan al colegio Los Andes provienen, en su mayoría, de la Universidad de Huamanga y están formados bajo una corriente radical de izquierda propia de la época.⁵ Estos profesores llegaron con ideas *revolucionarias*. Entre ellos llegan militantes y cuadros intelectuales importantes del PCP-SL como parte de su estrategia de formación de militantes. Esta estrategia implicaba la utilización de la estructura del Estado, buscando su destrucción. El PCP-SL buscó controlar el sector educación, donde la corrupción existente en el medio le permite comprar cargos y logran nombramientos en zonas de interés.⁶

EL PCP-SL desarrolló una pedagogía en la cual ellos eran los maestros y los que poseían el poder del conocimiento para sacar a la población rural de la ignorancia y la ceguera en la cual habían permanecido durante siglos, al *recordarles* la brutal explotación de la cual habían sido víctimas tanto ellos como sus antepasados.

A nosotros nadie nos recordaba y decían nosotros no comemos carne, no tomamos leche. El trabajo de Uds. se lo van a llevar. Lo que crían sus animales se lo van a llevar. Lo que trabajan sus chacras se lo van a llevar. Les van a explotar y no les van a pagar. Nosotros sabemos, decían «A nosotros no nos cuenta nadie. Tenemos orejas y sabemos». (CVR. BDI Entrevista en profundidad P321, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002, pastora de Puna, 70 años)

EL PCP-SL construía una realidad adecuándola a los objetivos del *Partido*. Esta realidad se centraba en el análisis de la lucha y contradicciones de clases y el resto de elementos carecía de importancia.

El PCP-SL encontró en los profesores un vínculo importante para llegar al campo, como sucedió con el profesor Juan (camarada *Víctor*), a quien los campesinos señalan como el principal líder del PCP-SL en Huancasancos, que fue el primero que llegó con el propósito de adoctrinar a los jóvenes del colegio.

Las lecturas de los estudiantes se centraban en las obras de Marx, Lenin, Mao y Mariátegui, (datos proporcionados por el Juez de Paz de Huancasancos) y tenían conocimiento sobre la Revolución China y los acontecimientos en la URSS.

Los jóvenes eran seducidos por los ofrecimientos de acceso al poder, para cambiar la estructura tradicional de la comunidad y el mundo, donde las masas serían las que gobiernen: «Ellos como profesores han seducido, bien palabreado, una cosa fácil «tú vas a ser director, tú capitán», así es la política de Mao Tse Tung, no sé qué cosas hay y eso te estarían leyendo, que

⁵ Nos es difícil precisar cuáles eran los grupos de izquierda más importantes, pero sabemos que Patria Roja tenía un interés en el área educativa. Sin embargo, existen una multiplicidad de partidos de izquierda que van desde las posiciones más radicales como el PCP-SL hasta las más moderadas que terminaron integrándose en los 80 al escenario electoral. Al respecto, ver el estudio sobre la violencia en universidades estatales.

⁶ Véase estudio sobre magisterio y violencia en este mismo informe.

lindo para ellos era» (CVR. BDI. Entrevista en profundidad P335, Sancos (Huancasancos), marzo-mayo de 2002, comerciante y ex autoridad, 70 años).

2.2.1.5. Las escuelas populares

EL PCP-SL comenzó sus primeras visitas a través de grupos de militantes que se desplazaban en la noche entre Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca hacia fines de los 70. Estos grupos, que realizaban visitas a las comunidades cada quince días, conformaron los embriones de la *fuerza principal*. La primera llegada se dio en Sancos. Los comuneros recuerdan que los primeros rumores sobre la existencia del PCP-SL provenían de la zona de Vilcashuamán. Muchos de los profesores que luego enseñarían en el colegio Los Andes trabajaron en esta zona, que llegó a ser uno de principales bastiones del PCP-SL.

Al igual que en Vilcashuamán, el PCP-SL formó e instruyó a los jóvenes de la comunidad en estrategias de guerra a través de las *escuelas populares*, realizadas por las noches en casas particulares apartadas de la población, en la localidad u otras comunidades. Al principio, era sólo un grupo el que participaba activamente y se invitaba a los profesores tanto del colegio como de las escuelas para dictar algún curso sobre marxismo o política en general.

En las *escuelas populares* se adoctrinaba a los asistentes a través de clases de marxismo y política y se les entrenaba militarmente para luchar frente a los militares con cenizas, ají y huaracas. Las *escuelas populares* tenían también un carácter obligatorio para los cooptados y estaban divididas según edades. EL PCP-SL se preocupó por formar a quienes serían los futuros líderes, educando niños bajo la ideología del PCP-SL y, en muchos casos, como Sacsamarca, llevándoselos de la comunidad hacia otros lugares para formarlos militarmente. Así también existía la *escuela popular* para los jóvenes, para las mujeres y las personas mayores.

No todos los profesores, sin embargo, estaban a favor del PCP-SL. Los profesores y maestros de las escuelas primarias, especialmente en Sacsamarca, no se aliaron a esta política. Uno de los principales factores puede haber sido que ellos eran las autoridades locales y por lo tanto tenían el poder. Otro es su militancia en partidos políticos como el PAP y Acción Popular.

2.2.2. EL PCP-SL y la república popular de nueva democracia

En Sancos, donde se encontraba el puesto policial en 1982, un día se armó una trifulca con uno de los efectivos, a quienes un grupo de comuneros acusó de violar a una joven de la comunidad. El pueblo estaba dispuesto a linchar a dicho policía, pero personajes *notables* de la comunidad salieron en su defensa. Luego de este hecho, los policías se retiraron a Huancapi, dejando así el

campo libre para la entrada del PCP-SL en las tres comunidades, hecho que expresa la presencia frágil del Estado en la zona pues bastó que la comunidad enfrente a los policías para que se derrumbe la presencia de los supuestos vigilantes del orden oficial.

La gente ya sabía (de la existencia del PCP- SL en la comunidad), ya estaban preparadas. Había un guardia, un joven, un buen militar era. Le hicieron un jueguito: que este guardia la ha violado a esta, una mujer indefensa, joven así como para inculpar a ese guardia [...] se iban a la turba, a linchar, a quitar su arma [...] es la primera vez. Ya estaban las consignas. (CVR. BDI. Entrevista en profundidad P346, Sancos (Huancasancos), abril de 2002, ganadero, ex autoridad, 70 años)

Según relatan los comuneros, el PCP-SL entró para *tomar el poder* en Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca en octubre de 1982:

En octubre-noviembre de 1982, entraron un hombre y una mujer desconocidos al pueblo y me reclamaron la llave del Concejo. Esta pareja venía de Pampa Cangallo. Me reclamaban que deje el cargo como secretario del Concejo porque sino me iban a matar, pues a partir de ese momento decían que el Partido iba a cambiar el orden de la comunidad, ya no iban a haber adúlteros ni abigeos... (CVR. BDI Notas de Campo P327, Sacsamarca (Huancasancos), abril de 2002, es director de la escuela de Colcabamba, en los años de la violencia era autoridad del Consejo, 55 años)

Al entrar a cada comunidad los mandos del PCP-SL, que venía de otra región, procedieron a tomar el control total del pueblo y exigieron que todas las autoridades renuncien bajo amenaza de muerte. Una vez declarada la vacancia del poder tradicional, los mandos proclamaron a las comunidades a nombre del PCP-SL como *comités populares*.

De acuerdo a nuestros informantes, las autoridades decidieron retirarse en forma pacífica. En el caso de Sancos y Sacsamarca, las autoridades accedieron a quedarse y someterse al PCP-SL.

Los contingentes de la Fuerza Principal que llegaron a Sacsamarca fueron recibidos con frazadas, leña y alimentos, especialmente por parte de jóvenes estudiantes. En los tres casos tomaron el local Municipal, obligaron a la población a reunirse en asamblea en la plaza y nombraron a la Fuerza Local (FL) del Ejército Guerrillero Popular (EGP), que en adelante sería quien detente el poder y el control total sobre la comunidad y sus pobladores. La FL estaba a cargo de un líder y diez militantes aproximadamente, entre varones y mujeres, que se repartían las responsabilidades de primer responsable, comisario de seguridad, comisario de producción, comisario de asuntos comunales y comisario de organización.

Las versiones de los comuneros en Huancasancos y Lucanamarca no precisan bien cómo fue la toma de poder del PCP-SL mientras que en Sacsamarca sí señalan que vienen *personas foráneas* a nombrar a los líderes y a establecer el nuevo orden.

Por los datos recogidos en las entrevistas, podemos deducir la existencia de una jerarquía de mando, donde el mayor poder estaba concentrado en el *Comité Popular* de Sancos a cargo de Juan. Esta jerarquía de mando generó descontentos de los otros mandos y de la población en general, ya que reforzaba una antigua rivalidad existente entre Sancos y el resto de los distritos.

2.2.2.1. Perfil de los líderes y los jóvenes del PCP-SL

Como vimos, los profesores se convirtieron en el nexo entre los cuadros más importantes del PCP-SL y los jóvenes. Muchos de ellos habían sido formados por los principales cuadros intelectuales del PCP-SL. Uno de los lugares importantes para la captación fue la UNSCH.

Los jóvenes fueron captados por el PCP-SL a través de un discurso que proponía que ellos accederían al poder y todos serían iguales. Así, los jóvenes motivados por ambiciones de poder e ilusiones de formar parte de la revolución para cambiar el orden tradicional en el que vivían se alían al PCP-SL. Por primera vez estos jóvenes, empiezan a sentir el poder que les ha conferido el PCP-SL: «Ella me contaba pues: «qué lindo, es lindo agarrar el arma, e irse así»» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P322, Sancos (Huancasancos), marzo de 2003. Varón, ganadero de 70 años).

Si bien es cierto que un grupo de pobladores participó por temor, no debemos olvidar que otros participaron en el PCP-SL por voluntad propia. El PCP-SL, como en otros lugares, logró también exacerbar los conflictos personales y *despertar* los resentimientos contra el sector económicamente poderoso de la comunidad. Es la conjunción de estos factores la que explica en parte la adhesión de un grupo de jóvenes al PCP-SL: «“¡Carajo! Esas gentes de plata a barrer las calles, bien ordenaditos, nada de sacavueltera”, a esos que era waqras, no había eso, a esos al toque castigo[...], todo bien limpiecito era pues esas veces» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P335, Sancos (Huancasancos), entre marzo y mayo de 2002, comerciante y ex autoridad, 70 años).

2.2.2.2. Las mujeres del PCP-SL

De acuerdo con nuestras informantes, el PCP-SL ofreció un espacio de desarrollo personal a las mujeres que se adhirieron a él: «Las mujeres siempre hemos sido marginadas, teníamos miedo de opinar. SL valoraba a las mujeres. La camarada Carla decía «las mujeres tenemos que actuar, tenemos nuestras ideas, somos iguales a los varones»» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P363, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002. Mujer, 35 años, ama de casa).

Si bien las mujeres no tuvieron un rol protagónico en el PCP-SL local, lo *seductor* —sobre todo para las mujeres más jóvenes— era haber ganado un espacio de reconocimiento importante en el proyecto político del PCP-SL, lo cual fue mal visto por el poder tradicional como lo afirma la siguiente declaración: «Chicas, así armadas me llevaron a la plaza [...] sí chicas que no valían la pena, pero como tenían arma teníamos que obedecer, pues [...] ¡Repugnante esta situación!, si tenía arma yo hubiera parado» (CVR. BDI Entrevista en Profundidad P363, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002, 35 años).

Fue así como la *República Popular de Nueva Democracia* planteaba cambios que

atentaban contra la organización tradicional. Si bien el PCP-SL llegó a las comunidades cuestionando la legitimidad de las autoridades por los abusos que cometían contra el pueblo, al dejar el poder y el control en manos de jóvenes inexpertos generó que un grupo importante de la población cuestionara el proceder del PCP-SL, sobre todo las personas mayores.

2.2.2.3. Características de la vida cotidiana

Cuando el PCP-SL tomó el poder, su primera acción fue confiscar armas y explosivos. Por ser zona ganadera los dueños de ganado poseían armas en sus casas o estancias para proteger a sus animales de los zorros, pumas o abigeos. En Sacsamarca, quienes tenían carabinas se dedicaban a la caza de vicuñas.

EL PCP-SL manejaba toda la información de «quién era quién y quién poseía qué cosa». El trabajo previo de redes, a través de sus primeras visitas y la captación de adeptos en la comunidad, les permitió tener un panorama preciso de la comunidad, de las autoridades y sus élites.

El régimen impuesto por el PCP-SL obligaba a los comuneros a reportarse constantemente ante los mandos del *comité popular*, que mantenían el control de entrada y salida de todos los comuneros, incluyendo la salida a sus chacras y a sus estancias.

Diariamente se realizaban asambleas donde se proclamaban vivas al presidente Gonzalo y se marchaba por la plaza. Todos estaban obligados a participar, incluyendo el cura de la localidad: «Esto es del Partido: «¡a marchar!. Viva la lucha armada, ¡que viva Gonzalo!, ¡qué viva Gonzalo!», hasta el cura... todos los principales: Ranulfo, Oscar, Matías, principales han marchado por la calles» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P335 Sancos (Huancasancos), varón, 70 años).

Estas arengas debían ser aprendidas y recitadas de memoria, pues de lo contrario se castigaba a los comuneros.

La presión y las amenazas para asistir a estas actividades era muy fuerte y aun la gente tiene muy presente cómo entró el PCP-SL y qué era lo que decían. Hasta hoy en día recuerdan lo que era vivir bajo la amenaza del terror que les producían «los mil ojos y mil oídos del Partido»: «También nos decían: “Uds. sólo se van a escapar cuando se vayan al cielo, aunque se vayan a otra nación van a morir” nos decían» (varón, 40 años, Sacsamarca).

El orden vertical se había instalado en la vida cotidiana, en las relaciones familiares y de parentesco. Muchos jóvenes, convencidos de la legitimidad de morir por una causa, terminaron abandonando su familia y cambiaron completamente el sentido de sus vidas.

Si los comuneros no asistían a las reparticiones, reuniones y asambleas que realizaban las distintas organizaciones del PCP-SL, eran castigados. Los castigos tenían una escala y dependían de la falta y la recurrencia en ella. Por ejemplo, si era la primera vez que faltaban a una asamblea se le daba un aviso, a la segunda falta se le castigaba físicamente en una asamblea pública. La organización de seguridad registraba las faltas cometidas por cada comunero y aplicaba sanciones

de acuerdo a una lista, que luego llamaron *lista negra*. La escala, de acuerdo a nuestros informantes, era:

1. Amonestación
2. Corte de cabello y otros castigos físicos
3. Ejecuciones

Primero advertían, si seguían le cortaban el pelo y ya a la tercera, si seguía igual, se le hacía juicio popular... A Emilio se le dijo, pero no hizo caso. Ricardo y Sebastián se moderaron... (Varón, 40 años, Sacsamarca)

Estos castigos trataban de ilustrar la rigidez y la disciplina que ejercía el *Partido* en las comunidades; sin embargo, existían también sutilezas particulares en cada caso, como la exoneración de ciertos castigos y la nueva oportunidad para enmendar sus faltas.

El tercer nivel, y el más cuestionado por la población era la ejecución. Si a pesar de habersele avisado y castigado, la persona seguía cometiendo esa falta, era ejecutado en la plaza pública bajo la figura de un *juicio popular*. Este nivel correspondía a las faltas más graves que alguien podía cometer contra el PCP-SL, como la traición a la causa.

El primer *juicio popular* se realizó en Sancos el primero en noviembre de 1982, mientras que en Sacsamarca ocurrió en enero de 1983 y en Lucanamarca en febrero del mismo año.

El primer *juicio popular* en Sancos fue contra el juez de paz y profesor Alejandro Marquina el 19 de noviembre de 1982. Los militantes del PCP-SL sacaron de sus casas a Alejandro Marquina, junto con William Molina, la esposa de Cesario Sumari y otro comunero. Trajeron a los detenidos con las manos atadas, los ojos vendados y la boca llena de algodón. Un informante afirma que los hicieron arrodillar; seguidamente, según nuestras entrevistas, acusaron a Marquina de abusivo, explotador y mujeriego, y luego le dieron un disparo en la sien a la voz de «¡Compañeros! ¡Viva la Lucha Armada! ¡Qué muera este gamonal!» (Testimonio CVR 203197). Un testigo afirma que, en aquella oportunidad, los mandos del PCP-SL liberaron a varios presos que estaban en la cárcel de Sancos.

Alejandro Marquina era un personaje de la comunidad que pertenecía a la élite, pero que provenía de una familia de escasos recursos. Los comuneros de Sancos lo acusaban de pagar un precio muy bajo por el ganado que compraba, que luego vendía a un precio alto, lo cual generaba una ganancia importante. Hemos encontrado varias opiniones sobre el profesor Marquina. Para algunos fue una persona buena, mientras otros afirman que habían escuchado que más bien «prepotente era, egoísta, así dicen», pero que en realidad nadie estaba de acuerdo con su muerte.

Un poblador explica por qué se dio este hecho y resume el efecto que produjo:

Un día sorpresivamente los policías han hecho su misa a la Virgen Santa Rosa de Lima y luego nos han dejado, sin nada. Por eso ellos (PCP-SL) han aprovechado. En 82 se habrán ido. Luego ellos (PCP-SL) entraron y mataron en vista de todos nosotros al señor Alejandro Marquina, y eso nos traumó. Desde que yo nací nunca había visto matar a una

person. A la vista de nosotros mató, y eso ha sido causante, otros se han ido a Lima, otros a la puna, eso ha sido el trauma. Como no teníamos ninguna fuerza que nos ampare, ellos (PCP-SL) hacían lo que querían, ellos nos han obligado, ha sido el miedo. Asimismo cuando llegó los militares, los Sinchis, de nosotros hacían lo que querían, hasta casas nos robó, yo he sufrido un robo cuando estaba de jefe Yanawiku. (CVR. BDI Entrevista en profundidad P366, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002, mujer, 50 años, jueza de paz no letrada, en la época de la violencia era ganadera)

En el caso de Lucanamarca, el primer *juicio popular* ocurrió el 17 de febrero de 1983 contra Marciano Huancahuari, su esposa y su yerno, quien estaba de visita en la comunidad. Marciano Huancahuari era uno de los líderes mayores de la comunidad; al momento de ser ejecutado, tenía 74 años de edad y era el vicepresidente de la comunidad. Había pasado por casi todos los cargos tanto de la comunidad como del distrito. Sus hijos estudiaban en Lima y tenían un nivel educativo alto. Para algunos pobladores, era reconocido como una de las personas con mayor cantidad de pastos naturales y ganado, que maltrataba a sus pastores y abusaba de sus vecinos quitándoles terrenos con documentos fraguados de compra y venta, o con usurpaciones ilícitas. Para otros, en cambio, no había razón de matarlo y solo pendían falsas acusaciones sobre él. Así como en Sancos, las tres personas fueron amarradas con los ojos vendados y les leyeron un listado de acusaciones. Una vez terminada de las imputaciones un subversivo procedió a sentenciarlos a muerte:

[...] este señor (proclaman los mandos senderistas) era así, que él era engañador, explotador, no sé que cosas más. Tantas otras cosas. Yo era menor de edad. Habrá sido alguien que le denuncie ¿no? y así lo han declarado con sentencia. Entonces, algunos lloraban... (unos reclamaban) ¡no, no lo maten! (mientras otros denunciaban) ¡ta bien que lo maten!... Sale del Consejo de acá y lo buscan. Lo ha hecho firmar en seguida nomás, sale corriendo y después sentencia, sale corriendo estas tres tiendas y se mantenía y eso le han tirado, a la escopeta. Así, así muere y entonces para acabar le ha matado al Walter y así... ese Walter le han sacado también sus cosas (CVR. BDI Entrevista en profundidad P352, Lucanamarca (Huancasancos), marzo de 2002, hombre, 55 años ganadero, presunto ex integrante del PCP-SL)

En Sacsamarca, unos afirman que fue durante los carnavales del 1981 (CVR BDI Entrevista en profundidad P354), otros en 1982 (CVR. BDI Entrevista en profundidad P329), cuando el PCP-SL llevó a cabo el primer *juicio popular*, asesinando al profesor Teodoro Fernández, docente y *yerno* del anexo de Palcca. Este caso pone en evidencia las dificultades del PCP-SL para asentarse en la zona, debido a pugnas por el poder e intereses contrapuestos tempranamente entre el PCP-SL y la población. De acuerdo a un entrevistado, Fernández se enfrentó a los mandos subversivos en una *asamblea popular*, protestando por las restricciones impuestas a la población. Las entrevistas sugieren que Fernández fue portavoz de un malestar que ya se venía evidenciando dentro de la población. Otro testigo refiere que, cuando llegó una brigada del Comité Zonal Fundamental Cangallo-Víctor Fajardo, reciben las quejas de los mandos locales sobre el comportamiento de Fernández, a quien acusan de *oveja negra*, traidor, *soplón* y tener *doble cara*, estas dos últimas las peores acusaciones que podían sufrir de parte del PCP-SL. De acuerdo a

este testigo, Fernández quería «dominar el partido de sendero», «quería estar en el poder», «él quería liderar».

Entonces los senderistas han dicho, así son estos que están en contra de la patria, estos van a morir diciendo lo han metido adentro y dice le han metido en la boca bastante plástico para taponarlo y después lo han sacado afuera, así mueren los que están en contra del partido diciendo le han metido bala ante todo el público, de ahí toda la gente se escapó a los cerros. (CVR. BDI Entrevista en profundidad P354, Sacsamarca (Huancasancos), abril del 2002, varón, ganadero, ex autoridad, 72 años)

Una de las acciones más importantes del PCP-SL en la región fueron los arrasamientos de ganado y bienes, tanto a particulares como comunales. Se saquearon con ellos los animales y bienes de las familias más *ricas* de la comunidad. De esta manera, Huancasancos se convirtió en un ejemplo para los militantes senderistas de cómo castigar a las personas que hicieron fortuna a costa de los pobres.

En Sancos, el PCP-SL expropió el ganado de Adán y Cesario Sumari, Sócrates Salcedo, Alejandro Marquina y Antenor Molina. Todas estas personas habían sido autoridades en épocas anteriores y se contaban entre las familias que tenían mayor cantidad de ganado.

Cuando arrasaron el ganado de Antenor Molina, los senderistas tomaron sus ocho estancias: 1800 ovinos, 80 vacunos y 120 alpacas, que fueron repartidos a los comuneros de Huancasancos, Lucanamarca, Carapo, Sacsamarca, Manchiri, Porta Cruz, entre otros. También fueron saqueadas sus dos tiendas. Cuando su ganado fue confiscado, Antenor Molina presentó una denuncia a la policía de Ica, que capturó a uno de sus pastores: «Mi padre trabajaba con Matías y él lo acusó de haber robado su ganado para Sendero. De ahí lo ha metido a la cárcel. Mi mamá murió y perdimos todo. Yo andaba por la puna con mis hermanitos» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P363, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002, mujer, 35 años, ama de casa, presunto miembro del PCP-SL).

Uno de los acontecimientos más importantes, que tuvo repercusiones a escala regional, fue el arrasamiento del ganado de la Granja Comunal de Caracha, de Sancos, en diciembre de 1982. A este acto acudieron, según recuerdan los comuneros, cientos de personas de diferentes comunidades: Lucanamarca, Sacsamarca, Sarhua, Tiquihua, Manchiri, Umaru, Hualla, Pampa Cangallo, etc. Todos ellos, comandados por *Juan*, llegaron a Caracha y se llevaron el ganado vacuno y ovino de la comunidad:

Eso habrá sido en diciembre de 1982. Llegamos a Huancasancos y el dirigente máximo dijo: «hay una tarea que cumplir» Tres días caminando en fila hasta Caracha, en eso llega una señora a buscar al camarada Carlos [...] ahí todos cantaban, no sabíamos como cantar ni como aplaudir [...] empezaron a decir (PCP-SL) tenemos más poder que ellos, empezó a repartir de todos los sitios habían venido la gente de Cangallo, Huancapi, Hualla, todos los interiores gente cantidad y pobres [...] en Huancasancos repartieron... (CVR. BDI Entrevista en profundidad P323, Sacsamarca (Huancasancos), abril de 2002, varón, 65 años, es teniente alcalde y en la época de la violencia era autoridad)

Este hecho generó malestar entre los comuneros de Sancos, porque el PCP-SL repartió *su ganado* a gente de los *interiores* de la zona baja del Pampas, a quienes consideraban que no tenían por qué recibir nada, puesto que el ganado no era suyo sino de la comunidad.

En Sancos, los subversivos también saquearon locales comerciales, como el de *Raúl*, y la tienda comunal. Los bienes fueron repartidos en la plaza a los comuneros.

En Lucanamarca, el PCP-SL se expropió el ganado de Marciano Huancahuari antes de asesinarlo. También saqueó la tienda comunal y repartió los bienes obligando a los comuneros a hacer fila para recibirlos.

En Sacsamarca, hizo lo mismo con la Granja Comunal que, aunque no tenía el número ni la calidad de los animales de la Granja de Sancos, también conmovió a la población, pues el ganado de la comunidad fue repartido a comuneros de otras localidades. Pero, en Sacsamarca, más importantes fueron los saqueos a las tiendas comerciales y a los carros que venían con productos desde la costa, pues desde diciembre de 1982 los subversivos interrumpieron la carretera con trancas y sólo permitían el ingreso de ciertos camiones previo pago de cupo.

2.2.3. Los puntos de quiebre

Así, se fue gestando un contexto en el cual el propio accionar del PCP-SL terminó minando sus propósitos y generando rebeliones contra los líderes y el Comité Popular, a la vez que permitiendo a los comuneros establecer una alianza con la Policías y el Ejército.

Consideramos que fueron cuatro las causas principales que provocaron que el PCP-SL terminara rechazado por la población:

- Ataque a la economía familiar
- Contradicciones entre la ideología y la práctica del PCP-SL
- Instalación de la muerte en el centro de la vida cotidiana
- Pugnas al interior del partido.

2.2.3.1. Ataque a la economía familiar

El orden establecido por el PCP-SL restringió las posibilidades de intercambio comercial y movilidad en la zona e impuso un régimen casi de autoconsumo. El accionar subversivo en las comunidades se centró en un estricto control de entrada y salida de la comunidad, impidiendo el libre tránsito de los comuneros hacia sus chacras o sus estancias. Esto fue un grave obstáculo al desarrollo de la economía local, pues, por ejemplo, entre los meses de enero y marzo los ganaderos deben subir a las zonas altas para aprovechar la abundancia de pastos. Los meses en que el PCP-

SL declaró Huancasancos como *territorio liberado* fueron precisamente los meses de lluvia cuando los pastores deben trasladarse a las estancias.

En Sacsamarca, quizás debido a su posición estratégica cerca de la carretera, los controles de entrada y salida fueron aún más restringidos. Estaba prohibido que los comuneros vayan a sus estancias por periodos prolongados y más aún se los castigaba si desaparecían días continuos. No se impidió ni el comercio ni la entrada de camiones provenientes de la ciudad, pero estos debían pagar cupos para poder ingresar a las comunidades. Se restringieron los viajes a la zona quechua para realizar trueque. Las relaciones de intercambio fueron controlados por el PCP-SL.

La interrupción de la vida cotidiana, el acoso a la economía familiar y local, la obligación de asistir a asambleas antes que ir a cuidar sus animales, sin tener libertad para trasladarse libremente, terminó provocando un malestar general. El discurso de igualdad y de justicia no se estaba manifestando en los hechos, pues, en lugar de progresar las condiciones de vida, estaban deteriorándose de manera peligrosa.

Si bien es cierto que las expropiaciones más importantes se realizaron contra quienes tenían mayor cantidad de ganado, ello no quiere decir que fueran los únicos afectados. Los comuneros acusan a líderes locales del PCP-SL de cometer robos en la puna a comuneros y pastores, además de pedirles comida.

SL controló todas esas situaciones. Ellos ya no eran dueños de su ganado, SL era dueño de su ganado [...] entonces les dolió en el alma, entonces con qué va a vivir [...] Según me cuentan, eso no lo he visto, los senderistas ya no dejaban salir a la población a sus chacras a ver sus ganados, eso motivó desesperación (CVR. BDI Entrevista en profundidad P334, Sancos (Huancasancos), abril de 2002. Es abogado, 60 años, en la época de la violencia era docente del colegio Los Andes)

2.2.3.2. Contradicciones entre la ideología y la práctica del PCP- SL

Cuando el PCP-SL *bate* el campo y se produce un repliegue inesperado de las fuerzas policiales, busca reemplazar el viejo orden por una nueva organización de gobierno local antes de lo planificado. Con este fin, reemplaza a las «viejas» autoridades por jóvenes de la localidad que calificó como más capaces de conformar una *fuerza local*. En muchos casos, sin embargo, la conducción de los Comités Populares por estos jóvenes, sufre una serie de contradicciones cuando se ve filtrada por intereses y revanchas personales.

Para el grupo de pobladores a quienes el PCP-SL había expropiado bienes, éste estaba conformado por un grupo de *jóvenes vagos* que pretendía obtener todo fácil a costa del trabajo *honrado*. Para otro grupo de comuneros, el problema era que el PCP-SL y sus militantes no ponían en práctica lo que decía a través de su discurso. Hablaban de la igualdad y de la justicia, pero no la practicaban. Las entrevistas mencionan que cuando realizaban expropiaciones de ganado o

saqueos a tiendas comerciales, la *fuerza local* se apropiaba de los mejores bienes y animales, mientras que al pueblo le daban las *sobras*:

Mataban las vacas, para el consumo de ellos, a la comunidad le repartían cosas inservibles, estaban al servicio de ellos (los comuneros) es por eso el descontento... (CVR. BDI Entrevista en profundidad P329, Sacsamarca (Huancasancos), abril de 2002, varón 67 años, docente jubilado, era profesor en Sacsamarca en la época de la violencia)

Estábamos tristes, tomaban cerveza, leche de las mejores vacas y no compartían con nosotros, sólo con las milicias. Eso no es Partido decíamos... (CVR. BDI Entrevista en profundidad P329, Sacsamarca (Huancasancos), abril de 2002, varón 67 años, docente jubilado, era profesor en Sacsamarca en la época de la violencia)

Aunque el PCP-SL planteara una sociedad igualitaria, en los hechos persistían las diferencias, pues sin duda alguna la *fuerza local* estaba por encima del resto del pueblo. A su vez, los Comités Populares de Sacsamarca y Lucanamarca estaban a su vez subordinados al centro de la *base de apoyo* que se hallaba en Sancos.

El PCP-SL restringió de igual manera, las fiestas y rituales religiosos, así como también la celebración de funerales. Sin embargo, hemos recogido información en la cual los campesinos señalan que pedían permiso al los mandos locales para la realización de sus fiestas, como el aniversario del pueblo y carnavales. Sin embargo había excepciones. En Lucanamarca se pidió a los dirigentes senderistas que se celebrara el aniversario del pueblo, ellos accedieron. Las fiestas se convierten en celebraciones políticas donde se proclamaban vivas al *presidente Gonzalo*. De acuerdo a los informantes, el PCP-SL prohibió que los comuneros consumieran alcohol, sin embargo, los militantes y los líderes podían hacerlo. Las mejores comidas estaban reservadas para ellos. En la memoria colectiva quedó fijada la idea que sólo los miembros del PCP-SL tenían derecho a celebrar: «El cargonte tenía que pedir permiso al Partido para hacer la fiesta y sólo para ellos la hacían, la demás gente ya no participaba (CVR. BDI Entrevista P372, Lucanamarca (Huancasancos), marzo de 2002. Varón presidente de la FADA, en la época de la violencia era docente).

Por temor al castigo nadie se pronunciaba, a menos que estuviese borracho, como le sucedió a un comunero de Lucanamarca. Luis Enrique, quien se emborrachó para el aniversario de Lucanamarca el 29 de enero de 1983 y empezó a reclamar a viva voz a los mandos por qué los tenían así y les prohibían celebrar, reclamándoles también por la coerción en la cual tenían que vivir. Fue asesinado por el comité popular el 30 de enero de 1983.

El PCP-SL empezó a cometer abusos contra aquellos que pretendía defender. La expropiación de la Granja Comunal fue un acto que causó estupor entre la población. Si el PCP-SL actuaba en beneficio del pueblo, ¿por qué, en el arrasamiento de la Granja Comunal de Caracha, reparte animales a otras comunidades si eso era propiedad de la comunidad de Sancos?: «Repartían a otros pueblos ¿por qué si era nuestro?» (CVR. BDI Entrevista P372, Lucanamarca (Huancasancos), marzo de 2002. Varón presidente de la FADA, en la época de la violencia era

docente).

2.2.3.3. Instalación de la muerte en el centro de la vida cotidiana

La población en general aceptaba el castigo a los abusivos, a los explotadores y a los abigeos, pero no concebía su asesinato:

De repente la preparación hubiera sido, te digo más participativa. Demostrando la verdad, como dicen en el campo. Haciendo que la justicia fuera igual para todos, que todos trabajen, que todos tengan comodidades. Para mí habría sido eso, de repente hubiera tenido acogida. Pero en cambio acá parece que mayormente vino la matanza de los más humildes. (CVR. BDI Entrevista en profundidad P334, Sancos (Huancasancos), abril del 2002. Abogado, 60 años, ex profesor del colegio Los Andes, presunto ex integrante del PCP-SL)

En vez de que maten ¿por qué ni siquiera le habrán sacado la oreja? Por decir, yo soy una mujer mañosa me cortan la oreja [...] no matarlo, matando ¿qué saca? Nada... (CVR. BDI. Entrevista en profundidad P368, Sancos (Huancasancos), abril de 2002. Varón, aproximadamente 40 años, comerciante, ex estudiante del colegio Los Andes)

Los propios miembros del PCP-SL empiezan a cuestionar los criterios con los cuales son seleccionados los próximos a ser ejecutados, ya que, en muchos casos se trataba de sus propios familiares. Cuando algún militante tenía la osadía de mostrarse contra y cuestionaba, era severamente castigado. Tal como hemos visto líneas más arriba en el caso del profesor Teodoro Fernández, el castigo implicaba la muerte misma.

El hecho de no poder expresar libremente sus opiniones y sentirse obligados a cumplir normas y patrones de conducta que rompían con sus rutinas diarias, provocó una psicosis donde muchos, sin estar necesariamente convencidos de la doctrina del PCP-SL, actuaban por miedo. Pero el temor tiene un límite, por ello escapaban a las punas y a la ciudad buscando proteger sus vidas: «A quién no le va a dar pues miedo, esos políticos inhumanos, no respetaban nada, demonios eran, Satanás, parece que espiritualmente el demonio les dominaba...» (CVR. BDI Entrevista en profundidad P, Lucanamarca (Huancasancos), marzo de 2002, varón, sanitario de 58 años, testigo de la masacre de Lucanamarca).

El PCP-SL termina así convirtiéndose en una autoridad injusta y violenta. El componente de violencia, muerte y destrucción son elementos que los campesinos no esperaban encontrar aceptando al PCP-SL.

2.2.3.4. Pugnas al interior del PCP-SL

EL PCP-SL tomó el poder en las comunidades a través de los jóvenes mientras muchas de las autoridades legítimas aceptaron al PCP-SL por miedo. En Sacsamarca el grupo de poder local, liderado por los profesores, no está conforme y cuestiona el accionar del PCP-SL. De esa manera, se agudizaron los conflictos por el poder y el control del pueblo. El PCP-SL pretendió canalizar

estos conflictos pero la violencia que generó termina siendo más dura que estas pugnas internas por terrenos, venganzas, etc.

A través de su accionar, el PCP-SL abrió una *caja de pandora* que después no pudo controlar mezclándose los intereses individuales se mezclaron con los del partido. Esta fue una de las *consecuencias imprevistas no deseadas* por la directiva del PCP-SL. La *guerra popular* toma una dinámica que no pudo ser controlada y la dinámica que impone exacerba las contradicciones anteriormente existentes. La supremacía de Sancos sobre los demás distritos se agrava. Sobre los actos de la guerra se interponen con antiguos conflictos interpersonales, familiares y locales.

Existe mucho resentimiento contra Sancos, siempre han sido centralistas, ellos querían que la carretera fuese por Llauta y no por Putaqasa, así nos obligaban a trabajar en la carretera. Al día siguiente de la rebelión los sanquinos llegan y nos toman presos, me duele en el alma como me llaman hermano (refiriéndose a los sanquinos)... (CVR. BDI Entrevista en profundidad P357, Sacsamarca (Huancasancos), marzo de 2002, varón, 45 años, es presidente del CAD del barrio de Tupac Amaru, ganadero)

2.2.4. Las respuestas locales

La rebelión de Sacsamarca constituye el punto de inicio de las sucesivas rebeliones contra el PCP-SL, que comienzan en por Huancasancos y terminan en Lucanamarca, siendo la matanza de Lucanamarca del 3 de abril del 1983 representa la acción más emblemática, que en los propios términos de Abimael Guzmán tenía que ser contundente y ejemplarizadora.

2.2.4.1. La respuesta de Sacsamarca

Rubén me dijo que nos rebeláramos, acaso nosotros somos sus perros para que nos maten, ¿acaso el gobierno dice al ratero, al ladrón hay que matar? [...] Ellos nos van a matar. (CVR. BDI Entrevista en profundidad P358, abril de 2002, Sacsamarca (Huancasancos). Varón, 40 años, rondero, obrero, participó en la rebelión de Sacsamarca)

Tal vez resulte difícil precisar la gota de agua que rebalsó el vaso. En las comunidades en estudio, el PCP-SL siempre se sintió seguro del poder y la sumisión del pueblo que significaba su lógica de sometimiento en base al terror y el miedo. Así, más que encontrar el punto de quiebre asistimos a un conjunto de factores que sumados terminan por romper el poder senderista.

En una conversación informal con comuneros del anexo de Colcabamba, en el distrito de Sacsamarca, se afirma que en la fecha en que se produce la rebelión (15 ó 17 de febrero del 1983) «los periódicos de la capital» habían publicado mapas en las que se señalaban las zonas de mayor presencia y dominio senderista. En estas mapas aparecían Huancasancos, Lucanamarca y Sacsamarca como *zonas rojas*, por lo que, según la explicación de los propios comuneros, esto habría sido el motivo por el cual el Ejército no intervenía en la zona, pues temía el poder y la respuesta de la denominada *zona roja*. En efecto, encontramos en la edición de la revista *Oiga* del

30 de agosto de 1982 un mapa señalando los focos subversivos en Ayacucho (página 12): Ccute, Sacsamarca, Canaria, Cayara, Huancapi en Huancasancos, Accomarca, Vilcashuamán, Vischongo, Concepción, Ocos en Vilcashuamán, Chiara y Acocro en Huamanga. Al norte de Ayacucho estarían las comunidades de Huanta, Luricocha, Huayllay, San José de Secce, Lirio y Sachabamba.

Los sacsamarquinos residentes en Lima, enterados de la situación, acudían insistentemente a las distintas instancias del Estado exigiendo la autorización respectiva para que el Ejército o la Policía intervengan en la zona y reordenar el *desorden* que el PCP-SL había ocasionado. Al mismo tiempo enviaban misivas a la comunidad mostrándoles su preocupación por la publicación de estos mapas, por lo que incitaban a la población a asumir una decisión para resolver el problema y evitar una intervención del Ejército que implique un alto costo social. Es decir, exigían orden y al mismo tiempo temían una intervención dura del Ejército.

Por otra parte, en la versión de Narciso (40 años, de Sacsamarca), se habría filtrado una lista negra en la que aparecían los nombres de algunas personas próximas a ser ejecutadas por el PCP-SL, entre las cuales figuraban los nombres de quienes lideraron la rebelión. Según Narciso, era cuestión de «matarlos antes que nos maten» y fue así cómo habrían decidido enfrentarse al PCP-SL.

De acuerdo con Hernán (ex integrante del PCP-SL, 40 años, Sacsamarca), al interior del grupo militante del PCP-SL había *compañeros* que filtraban información, no sólo a la población sino también a la base del Ejército en Huancapi. Es posible, por lo tanto, que la lista negra se haya filtrado y que ello sea el punto que atizó la rebelión.

Sea como fuere, un número no determinado de comuneros de la comunidad de Sacsamarca, preparó un plan de resistencia clandestina en las noches en los cerros o puntos distantes de la población para no levantar sospechas. Un requisito clave fue mantener la rebelión en absoluta reserva. Era cuestión de vida o muerte. No estaba permitido comentar el hecho a nadie, incluyendo a sus esposas.

Nadie tenía que saber, porque era cuestión de vida o muerte, era prohibido avisar a nuestras esposas, porque decían ellas son chismosas [...] Incluso cuando empezó la rebelión yo estaba con mi esposa en mi casa, y mi esposa a darse cuenta me decía vámonos, hay que escaparnos, pero yo le decía, tranquila, no va a pasar nada, porque yo sí sabía lo que estaba pasando, pero mi esposa no sabía, por eso se desesperaba... (CVR.BDI Entrevista en profundidad P323, abril de 2002, Sacsamarca (Huancasancos). Varón, 65 años, teniente alcalde de Sacsamarca, en la época de la violencia era autoridad)

El plan consistía, en primer lugar, en asaltar los domicilios de dos líderes locales del PCP-SL: *Elio* y *Wilfredo* y asesinarlos en el acto. En segundo lugar, apresar a sus seguidores y por último, tomar el local donde los subversivos almacenaban sus armamentos.

Así, decidieron aprovechar la fiesta de carnavales, entre el 15 y el 17 de febrero de 1983, para llevar adelante la *revuelta*. Se suponía que en ese día los senderistas festejarían los carnavales, bailarían y se emborracharían; sería el mejor momento para actuar:

Claro habían prohibido la fiesta, pero teníamos que aprovechar los carnavales que se acercaba, por eso hicimos una trampa, teníamos que exigir para festejar y de tanta insistencia nos aceptaron [...] Yo soy músico, por eso mi misión era tocar en el cortamonte con otras tres personas más, no tenía que tomar porque, tenía que observar todos los movimientos de estos terrucos, y asegurar para que se emborracharan. Por eso cuando me servían yo me disimulaba y en un descuido lo echaba, por eso yo no me emborraché... (CVR.BDI Entrevista en profundidad P323, abril de 2002, Sacsamarca (Huancasancos). Varón, 65 años, teniente alcalde de Sacsamarca, en la época de la violencia era autoridad)

La estrategia surtió efecto, a las diez de la noche, los líderes senderistas habían ordenado el fin de la fiesta. Quienes tenían la orden de tomar el domicilio de Wilfredo, ingresan por el techo, y le incrustan una barreta a la altura del estómago. Seguidamente lo apedrean hasta matarlo. Igual suerte corre Elio. Mientras tanto, los otros *camaradas* son tomados presos y encerrados en un calabozo conjuntamente con sus demás seguidores. Ante la pregunta del por qué, una vez reducidos, estos líderes locales del PCP-SL no fueron entregados a las autoridades correspondientes, uno de los entrevistados nos responde lo siguiente: «No podíamos entregarlo al ejército, porque no había autoridades y porque temíamos que Sendero nos atacase en el camino [...] la decisión era matarlo...» (Marcos, 60 años, Sacsamarca).

Sin embargo, algunos miembros del PCP-SL habían logrado escapar, entre ellos *Carmen*, quien llega a Huancasancos y da cuenta de la rebelión a los mandos locales máximos del PCP-SL. Al día siguiente se organiza la respuesta. Toda la población se reúne en la plaza los mandos, evalúan la situación y deciden ir a cobrar venganza:

Cuando volví, igualito como en esa fecha, silencio estaba el pueblo, entonces llego y no había gente ¿qué, dónde están?. No había gente, entonces solo en la directiva comunal estaba hirviendo una ollas con comida y había dos viejitos que estaban tomando, ¿qué pasa tío?, y me dice, se han ido a Sacsamarca a capturar a esos reaccionarios, nosotros nada más, viejitos que no podemos nos hemos quedado, entonces me dio pánico. (CVR.BDI. Entrevista en profundidad P350, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002. Varón de 65 años, sanitario de la posta)

Un grupo de subversivos llega a Sacsamarca y toma presos a un número aproximado de 40 personas, entre ellos a 14 de los involucrados en la rebelión que son conducidos a Huancasancos para ser ejecutados. Antes habían ordenado enterrar los cadáveres de los sus mandos muertos, «con homenajes, dando vivas a Sendero».

Una vez llegado a Huancasancos, los prisioneros son encerrados en un calabozo, a la espera de Julio (*camarada Víctor*), líder máximo del PCP-SL en Huancasancos, quien en *juicio popular* ordenaría la ejecución.

El PCP-SL no había previsto que simultáneamente a la rebelión de Sacsamarca, una comisión de esa comunidad había sido enviada a Huacacapi para dar cuenta al Ejército y pedir su intervención: «La familia X fue comisionado para ir a Huacacapi, y dar cuenta al ejército, además pedir su apoyo para que nos apoyaran...» (Marcos, 60 años, Sacsamarca).

Al tercer día llegan miembros del Ejército que los pobladores identifican erróneamente como *Sinchis* a bordo de dos helicópteros. Al percatarse, la población que se había concentrado en la plaza para asistir al *juicio popular*, decide escapar como puede, produciéndose una trifulca. Los militares disparan indiscriminadamente, matando a 14 personas, entre estas a nueve subversivos: «En helicóptero vinieron los militares y mataron sin ninguna explicación a cualquier persona, entre ellas a dos señoritas, que en ese año habían venido de Lima de vacaciones y que no tenían nada que ver en el asunto» (Vitaliano, 45 años, Sancos).

El Ejército logra controlar la situación y los *presos* de Sacsamarca son liberados y nombran a las autoridades locales entre las personas más distinguidas (alcalde, gobernador, juez de paz, etc). Los informantes afirman que el ejército insta a la población a tomar posición contra el PCP-SL y ordenan a matar al principal líder del PCP-SL, JLL o camarada *Víctor*, de lo contrario se atendería a las respuestas del Ejército: «Entonces ahí se establecieron (el ejército), después de dos, tres días se establecieron las autoridades, entonces habían dejado órdenes, ustedes me hacen esperar para tal fecha al jefe, a los jefes vivo o muerto, sino ustedes van a ser castigados [...] entonces no sabíamos que hacer» (Javier, 70 años, Sancos).

2.2.4.2. La respuesta de Sancos

En Sancos se había concentrado la principal cúpula dirigencial del PCP- SL en la zona, liderada por un profesor de matemáticas del colegio Los Andes, Julio o camarada *Víctor*. Tras el levantamiento de Sacsamarca y ante la presencia del ejército, Julio abandonó la zona. Refugiado en las punas, reorganizó sus cuadros a fin de recobrar el poder que había perdido: «Hay un túnel de agua potable arriba, allí lo habían llenado, después 2 camiones de la comunidad había, eso dice estaban llenos cargados de comestibles [...] entonces había dicho el domingo le van a repartir a cada uno su ración. Estaban por acá arriba nada más, el jefe con su gente tomando acuerdos para contraatacar» (Javier, 70 años, Sanco).

Apenas se retira el Ejército, en febrero de 1983 aproximadamente, Julio y sus seguidores hacen su aparición como a la una o las dos de la tarde. Todos los senderistas estaban con los rostros cubiertos, sólo 4 o 5 estaban armados, los demás con bombas caseras. Es en ese instante en que la gente decide enfrentarlos. Son las mujeres las que dan la iniciativa y una de ellas logra impactar una piedra en uno de los ojos de Julio y cae al suelo.

Entonces ahí lo agarraron, a uno de ellos lo mataron, después a una chica también, y ahí es justo donde aprovechan dispararle a JLL, cuando el otro estaba entrando a dispararle, ahí lo madrugaron, entonces sintió al toque y el concejo que es ahora coliseo municipal, había una casucha grande, ahí se habían corrido casi todos los de Sendero, entonces la comunidad

ya los había seguido. JLL ya estaba herido, entonces lo han seguido y ahí lo han destrozado, inclusive del arma también ya se habían apoderado, eran carabinitas nada más, pero se han apoderado sin tiro (municiones) nada, así lo han hecho (CVR.BDI. Entrevista en profundidad P350, marzo de 2002, Sancos (Huancasancos). Varón de 65 años, sanitario de la posta).

Los cuerpos de los subversivos caídos, incluido el de Julio, son llevados y abandonados en un paraje de la quebrada que va hacia el río Caracha. Al día siguiente llega el ejército y obliga a la población para que los entierren.

Es así como la población decide enfrentar y poner fin al poder de la cúpula más importante del PCP-SL en la zona, encabezada por Julio. A partir de este momento se restablecen las rutinas diarias en la zona, se eligen nuevas autoridades, comenzando una nueva etapa en la historia de Huancasancos, en la cual resalta la formalización de la alianza entre el Ejército y la comunidad.

2.2.4.3. La respuesta de Lucanamarca

Lucanamarca, al igual que las otras dos comunidades estudiadas, fue uno de los bastiones más importantes del PCP-SL. *Oscar*, natural de la zona, había asumido el liderazgo local. Edwin era su lugarteniente. Asimismo, se sabe que estos líderes locales gozaban del apoyo y la aceptación de un gran sector de la población, principalmente joven; sin embargo, no es posible precisar si dicho respaldo que recibían era un apoyo conciente y voluntario. Oscar compartía el poder con Nilo y Gregorio, sus hermanos. Los informantes mencionan que el padre de Oscar, Atilio, y su madrastra Zenaida, habían decidido formar también parte de las filas del PCP-SL.

En febrero de 1983, el PCP-SL dominaba el escenario local, mientras que en Sacsamarca, la población había decidido enfrentarlo. El 24 de febrero de aquel año, el ejército incursiona en Lucanamarca de manera sorpresiva, en momentos en que algunos de los líderes locales del PCP-SL estaban reunidos en el Concejo. Al percatarse los subversivos intentaron huir hacia una quebrada. Los militares les dan alcance y se produce un enfrentamiento, en el cual mueren nueve personas, entre éstas uno de los importantes jefes del PCP-SL en la zona, el camarada *Nelson*. Si bien el Ejército había decidido ingresar a Lucanamarca, con el apoyo de algún sector de la población, lo que no queda claro es el momento en que se produce esta alianza entre la población y el ejército.

Una vez controlada la situación, el Ejército reúne a la población en la plaza en donde, al igual que en Huancasancos, nombra a las autoridades entre las personas más *notables*, en la intención de reestablecer el orden y ordena a la población a rebelarse contra el PCP-SL, tomar preso al importante líder local del PCP-SL de la zona como es *Oscar*, entregarlo al ejército o en todo caso matarlo. De lo contrario, el Ejército arrasaría con la población.

La población, desconcertada, decide acatar las órdenes del Ejército, pero además acuerda enfrentar decididamente al PCP-SL y una de las primeras acciones es retomar el sistema de vigías

que el mismo PCP-SL había impuesto, pero ahora para defenderse de éste. Una vez ubicado el paradero de *Oscar*, la población organiza un pelotón para ir en su búsqueda, apresarlo y conducirlo hasta la plaza. El pelotón llega al lugar donde se escondía *Oscar* a la una de la madrugada y lo captura. Los pobladores afirman que en el trayecto *Oscar* pedía a gritos clemencia, perdón y suplicaba que no lo mataran que lo entregaran vivo al Ejército, que estaba dispuesto a aceptar sus errores y corregirlos, a pagar cualquier precio como multa, e incluso donar sus bienes a la comunidad con tal que lo dejaran vivo.

A *Oscar*, según dicen, se dio cuenta que lo estaban buscando, entonces en la estancia le han buscado y el estaba viviendo ahí. Entonces han ido las autoridades citadas por el pueblo de acá, han ido como ocho personas y... entonces por el llano lo han traído, así no más con engaño dice y llegando acá se han vengado, lo han tapado, le han vendado los ojos (CVR.BDI. Entrevista en profundidad P340, marzo de 2002, Lucanamarca (Huancasancos). Varón de 48 años, pastor evangélico)

Al amanecer del 22 de marzo del 83, quienes lideraron la rebelión concentran a la población en la plaza, supuestamente para que en conjunto decidiesen la suerte de este importante líder subversivo. En este punto creemos importante detenernos un instante; pues cuando tocamos el tema con los entrevistados aparecen dos versiones distintas sobre el móvil del apresamiento y ejecución de *Oscar*. La versión más generalizada señala que habría sido la propia población furiosa la que había tomado la iniciativa y la decisión no sólo de capturarlo sino también asesinarlo: «Prácticamente él era un enemigo total [...] porque a causa de ellos tantas cosas han estado sucediendo en el pueblo, la matanzas, las venganzas, o sea es el autor intelectual de ellos, lo condenan el pueblo, por eso es todo eso capricho de ajusticiamiento» (Varón, 50 años, Lucanamarca).

Otra interpretación, principalmente la de los ex senderistas entrevistados, sostienen que no fue así, que más bien habría sido la decisión de los propios colaboradores de *Oscar*

Porque sabían que si los entregaban vivo al ejército, éste los delataría y el ejército también tomaría represalias contra ellos, por eso es que mataron a *Oscar*, porque sólo así quedaban bien ante el ejército. La presencia de la gente era solo pretexto para hacer parecer ante el ejército que la acción contra este líder era una decisión que el conjunto de la población había tomado... (Varón, 55 años, Lucanamarca)

Así, *Oscar* es condenado a muerte, maniatado y vendado los ojos es puesto en el frontis de la iglesia, delante de la gente que había sido concentrada. De acuerdo a los protagonistas de la rebelión, las mujeres dan la iniciativa lanzándoles piedras en el cuerpo. *Oscar* pide clemencia y perdón. La población enardecida no lo escucha. Seguidamente lo arremeten con palos, tiran de los cabellos hasta dejarlo inconsciente «semimuerto». Luego ponen su cuerpo sobre una ruma de ichu, le echan kerosene y le prenden fuego.

Los familiares de Oscar también estaban presentes en el momento de su ajusticiamiento, sin embargo no se atrevían impedirlo por temor a correr la misma suerte.

De acuerdo a un testimonio, se difundió la noticia de la conveniencia de presentarse ante los militares para deslindar responsabilidades, pero el 25 de marzo de 1983 los hermanos Tinco Paucarhuanca, que deciden hacerlo, son acusados de subversivos, apresados y golpeados a patadas, llevados al puente Marita a dos kilómetros de Sancos y ejecutados a balazos. Este no fue el único caso de ejecución extrajudicial que se comete en la zona en estas fechas.

2.2.5. La represión del PCP-SL

La respuesta de Sacsamarca contra el PCP-SL constituye el punto de inicio que pone fin al poder del PCP-SL en la zona. Hasta este momento el PCP-SL había logrado hacer de Huancasancos, Sacsamarca y Lucanamarca «zonas liberadas», en las que había logrado expulsar el poder tradicional e imponer una lógica de sometimiento en base al terror y al miedo, en la que, como ya dijimos, el partido se constituía en el eje central de la vida comunal.

Este revés contundente sufrido por el PCP-SL termina con el asesinato de Oscar, líder senderista de Lucanamarca. A partir de este momento, el PCP-SL se repliega. La población empieza a entablar una relación más fluida con las fuerzas del orden, principalmente con el ejército, quienes visitan la zona con más frecuencia. Tal como veremos más adelante, el antiguo sistema de vigías impuesta por el PCP-SL es retomada por el ejército e impuesto a la población para defenderse del PCP-SL. Los antiguos líderes locales del PCP-SL de Lucanamarca, ahora luchan contra el PCP-SL. Sin embargo, continúa latente el temor por una posible respuesta.

El 3 de abril de 1983 ha quedado sellado en la memoria colectiva como una de las fechas más importantes de la historia reciente de este lejano distrito como es Lucanamarca. Aquella fecha, el PCP-SL arremete de la manera más despiadada contra esta población indefensa, en la que asesina a 67 campesinos entre mujeres y hombres, niños y ancianos. La magnitud del evento lo convierte en uno de los elementos más traumáticos que tapa los múltiples y pequeños episodios ocurridos a lo largo del proceso del conflicto armado interno.

Posteriormente, Lucanamarca aparece en la justificación del propio Abimael Guzmán sobre la necesidad de responder contundentemente ante quienes habían decidido enfrentar el poder del PCP-SL:

La lucha ha sido intensa, dura, han sido momentos complejos y difíciles. Frente al uso de mesnadas y la acción militar reaccionaria respondimos contundentemente con una acción: Lucanamarca, ni ellos ni nosotros la olvidamos, claro, porque ahí vieron una respuesta que no se imaginaron, ahí fueron aniquilados más de 80, eso es lo real; y lo decimos, ahí hubo exceso, como se analizara en el año 83, pero toda cosa en la vida tiene dos aspectos: nuestro problema era un golpe contundente para sofrenarlos, para hacerles comprender que la cosa no era tan fácil; en algunas ocasiones, como en ésta, fue la propia Dirección Central la que planificó la acción y dispuso las cosas, así ha sido. Ahí lo principal es que les dimos

un golpe contundente y los sofrenamos y entendieron que estaban con otro tipo de combatientes del pueblo, que no éramos los que ellos antes habían combatido, eso es lo que entendieron; el exceso es el aspecto negativo. Entendiendo la guerra y basándonos en lo que dice Lenin, teniendo en cuenta a Clausewitz, en la guerra la masa en el combate puede rebasar y expresar todo su odio, el profundo sentimiento de odio de clase, de repudio, de condena que tiene, ésa fue la raíz; esto ha sido explicado por Lenin, bien claramente explicado. Pueden cometerse excesos, el problema es llegar hasta un punto y no pasarlo porque si lo sobrepasas te desvías; es como un ángulo, hasta cierto grado puede abrirse, más allá no. Si a las masas les vamos a dar un conjunto de restricciones, exigencias y prohibiciones, en el fondo no queremos que las aguas se desborden; y lo que necesitábamos era que las aguas se desbordaran, que el huayco entrara, seguros de que cuando entra arrasa pero luego vuelve a su cauce. («Entrevista con el *presidente Gonzalo*», *El Diario*, lima, julio de 1988.

En la versión de los propios comuneros, la muerte de *Oscar*, habría sido la causa principal para que el PCP-SL arremeta contra ellos. Sin embargo, creemos que a ello se suman las ejecuciones de los otros líderes subversivos tanto de Sacsamarca como de Huancasancos. De igual forma existe otra posibilidad, y es que en la primera incursión del ejército a Lucanamarca hacia en febrero de 1983, se produce un enfrentamiento en el que muere el camarada «Nelson», que en opinión de los propios comuneros era el mando más importante del Comité Zonal Fundamental Cangallo-Víctor Farjardo.

Los pobladores explican que luego de la ejecución de *Oscar*, los padres y/o los hermanos de éste se habrían retirado hacia la zona de Vilcanchos (distrito de la provincia de Fajardo) para conjuntamente con la base subversiva de estos lugares organizar la respuesta. Mientras una versión refiere que fueron los padres de *Oscar* quienes fueron a Vilcanchos a dar cuenta de lo sucedió a la base subversiva y planificar la respuesta; la otra versión refiere que habrían sido sus hermanos los que habrían planificado la acción conjuntamente con la base de Vilcanchos.

El 3 de abril de 1983, el PCP-SL ataca Lucanamarca, produciéndose una de las peores masacres a población civil en la historia del conflicto armado interno. Un número aproximado de ochenta subversivos entre hombres y mujeres, en opinión de algunos entrevistados, hacen su ingreso a Lucanamarca al mando de uno de los importantes cuadros del PCP-SL, *Horacio*, líder principal del PCP-SL en la zona de Paras, Espite y Totos, en donde, en opinión de algunos entrevistados se habría planificado la acción del 3 de abril de 1983 en Lucanamarca. Se sabe que la acción se dio inicio en la madrugada de aquel día, comenzando por las estancias ubicadas en la puna, asesinando a cuanta persona encuentren en el camino. A las diez de la mañana, algunas personas que habían logrado escapar de la masacre comunican de la acción del PCP-SL a quienes se encontraban en la faena comunal de refacción de la carretera que va hacia Huancasancos. Entonces la población organiza una comisión de diez personas para pedir auxilio al ejército acantonado en Huancasancos. Mientras unos regresan al pueblo, otros se van a sus estancias a resguardar a sus animales, ya que pensaban que los senderistas arrasarían con ellos. Mientras tanto, la columna subversiva llega a la carretera y asesina a cuanta persona encuentra. La desesperación cunde en la población, aunque intentan escapar, la geografía de la zona no lo permite, ya que el

pueblo se encuentra rodeado por barrancos, existiendo sólo dos vías de entrada y salida, las cuales habían sido tomadas por los subversivos.

A viva fuerza, varones, mujeres, niños y ancianos son conducidos a la plaza. A los que ponían resistencia los mataban en el acto. Al parecer, entre la propia población habían senderistas infiltrados, que desde días antes del evento habían permanecido en el pueblo para planificar la acción desde adentro y estar al tanto de los movimientos de la gente. Esta versión fue comprobada por los propios comuneros, porque en el momento mismo en que se ejecutaba la acción, algunos comuneros que habían logrado escapar a las zonas altas, son llamados por estos infiltrados diciéndoles que no se escapen, que no les harían nada, que sólo se realizaría una asamblea. Creyendo esto, los comuneros vuelven al pueblo y son inmediatamente capturadas y sumados al grupo que posteriormente sería ejecutado.

La población concentrada en la plaza es puesta contra el piso, impedidos de voltear la mirada. Seguidamente se ordena la ejecución, empezando por el lado de los varones a quienes les tapan el rostro con sus ponchos para que no vean la forma como serían ejecutados. A un costado las mujeres esperan, presenciando estas escenas de muerte donde los hombres son victimados con hachas, machetes, palos y picos. Los heridos recibieron un tiro de gracia con el fin de no dejar sobreviviente. Los entrevistados comentan que, en los instantes que las mujeres habían sido roseadas de kerosene para ser quemadas, un niño grita desde la torre de la iglesia, «compañeros, los guardias están entrando, escápanse». Al oír esto los subversivos abandonan el pueblo. En opinión de muchos informantes, este atinado grito de alarma salvó a la población de ser completamente masacrada. Dos personas sobrevivieron a la matanza, el entonces alcalde Fermín y el comunero Alberto. Este último nos narra pasajes de la cruel incursión.

Ya estaban viniendo tres personas y me llaman y no le hice caso y me fui a mi casa, pero ellos me siguieron y me agarraron, y me decían donde está la plata del negocio, no tengo le dije [...] en eso cuando entro nos comenzó a pegar, tanto a mi como a mi esposa, en eso mi esposa le dio en un mantel el dinero, pero yo escapé, en eso me alcanzaron cerca de la puerta y me amarraron y me llevaron a la plaza y me pusieron boca abajo [...] Mi cabeza me envolvieron con poncho, yo gritaba que me suelte y decían vas a morir [...] en eso el arma como el sonido de hacer cancha empezó a sonar y por mi cabeza, como piedras llegaron en eso quedé desmayado [...] y dicen que de mucho tiempo comencé a moverme, entonces de nuevo me lanzaron con hacha y cuchillo (CVR. BDI Entrevista en profundidad P371, Lucanamarca (Huancasancos). Varón, 50 años, ganadero).

Nadie puede entender aún la magnitud y la forma como fueron ejecutados estos 69 campesinos. Hachas, cuchillos, piedras, palos y picos fueron los instrumentos del crimen, será tal vez que la acción tenía que tener un componente ejemplarizador, o es que como dicen algunos entrevistados, se tenía que ahorrar municiones, para enfrentarse contra el Ejército:

Todo con hacha, nada más, con sus propios picos de trabajo entonces ya estaban los guardias, fuimos y no había chofer, yo mismo tuve que manejar, como un poquito sabía fuimos. Llegamos, pobres estaban ahí, con sus canchitas todo, hasta los sesos desparramados, qué pena, eso estaba clarito (CVR. BDI. Entrevista en profundidad P350, Sancos (Huancasancos), marzo de 2002. Varón, 65 años, sanitario de la posta)

Al día siguiente, algunos de los sobrevivientes irrumpen violentamente en el domicilio de los padres de *Oscar* y los asesinan en el acto, en señal de venganza. La población siempre pensó que ellos fueron los que los acusaron ante la base subversiva de la zona de Vilcanchos, Paras o Totos de haber asesinado a su hijo, motivo de la cruel represalia.

Algunos entrevistados refieren que la incursión se hubiera evitado si inmediatamente después de tomar conocimiento de los hechos el ejército hubiera intervenido. El Ejército recién se hizo presente al tercer día de ocurrido la masacre. A bordo de dos helicópteros hacen su arribo integrantes del Ejército al mando del entonces general EP Clemente Noel, quien ordena el traslado de los heridos a la ciudad de Huamanga, mientras que algunos muertos son enterrados en el cementerio de la localidad. Asimismo el general Noel ordena el establecimiento del puesto policial que desde entonces asumiría la seguridad del distrito.

No sólo Lucanamarca, sin embargo, fue *sancionada* por sublevarse contra la *revolución*. Así, el PCP-SL organiza otra respuesta, en este caso le toca a Sacsamarca. En la madrugada del 21 de mayo de 1983, un número no precisado de senderistas entre varones y mujeres, venidos de la parte baja (Hualla, Tiquihua, Canaria, etc.) y dirigidos por el camarada *Omar* preparan el ataque. Sin embargo, cuando estos se encontraban en el anexo de Pallcca, uno de los comuneros logra escapar y llega a Sacsamarca, donde se encontraba un mayor de la policía quien había ido en misión de inspección. Al ser informado de la posible incursión senderista, éste organiza a la población para responder el ataque. Tres policías, más un aproximado de veinte personas van al encuentro de los subversivos, decididos a enfrentarlos. A las diez de la mañana se produce el enfrentamiento, en las alturas de Sacsamarca. Los senderistas tenían armas caseras en su gran mayoría. Sólo sus mandos tenían armamentos relativamente buenos, por lo que no pueden contener la respuesta de la fuerza mixta y algunos subversivos caen abatidos, entre ellos los camaradas *Omar* y *Andrés*, mientras que por el otro bando mueren once personas, entre ellos un *Sinchi* apellidado Dueñas.

A ese Omar lo agarraron dice así vivo. Quisieron hacerle hablar, dice que no quiso hablar. Mátenme, mátenme decía y estaba con las piernas destrozados. Lo habían eliminado pues que iban hacer. El guardia también estaba herido, estaba mal herido, lo han traído, ha fallecido en el camino dice. El mayor también estaba herido, le había pasado una bala por acá, raspetón nada mas por el cuello casi, que tal si era un poquito más lo hubiera matado, casi de milagro se ha salvado el mayo (Varón, 70 años, Sancos)

Veinte subversivos son tomados presos y conducidos a Sacsamarca. Se trataba de un grupo de varones y mujeres, en algunos casos menores de edad, quienes suplicaban clamorosamente su libertad, aduciendo haber sido engañados u obligados por el PCP-SL. Los *Sinchis* los encierran en el calabozo y los someten a intensas torturas. Varios entrevistados comentan que estos presos fueron privados de ingerir alimento alguno. Después de tres días son sacados del encierro, para conducirlos a Jinquipata, paraje cerca de la carretera que va a Huancasancos, los hacen parar en

fila y los fusilan. Luego los cuerpos de los caídos son conducidos más abajo, por la propia población de Sacsamarca y los entierran en una fosa común.

Un mes después es el caso de Huancasancos. El PCP-SL aprovecha la celebración de la fiesta del Corpus Christi, del 24 de Junio de 1983. En la víspera un número no precisado de subversivos ingresa violentamente a la casa de los *carguyuyq* (responsables de organizar la fiesta), y a los presentes los tiran al suelo, los golpean, los acuchillan: el pretexto era que estos estaban gozando mientras ellos estaban en guerra. Mientras tanto otro grupo de senderistas irrumpe en las demás casas, de igual forma maltratando a las personas, en muchos de los casos saqueando sus bienes.

Para entonces se había instalado formalmente el puesto policial, con quince efectivos aproximadamente. La directora del Jardín de Niños había organizado una kermés, en la cual se encontraban tomando algunos de los policías, incluido el capitán jefe de la base. Cuando los subversivos ingresan detonando dinamitas y dando vivas al partido. Al oír esto, el capitán tomó su revólver y salió a enfrentarlos, de inmediato le disparan y cae muerto. Por su parte, la población presa del pánico se esconde en sus casas y algunos corren intentando refugiarse en los cerros. Mientras tanto los subversivos proceden a asesinar a algunos comuneros. En la madrugada, se retiran dando vivas, algunos en dirección de Sacsamarca y otros en dirección a Carapo.

Al amanecer, la ciudad se muestra desolada. La gente desesperada comienza a buscar al único sanitario de la zona, para que auxilie a los heridos que sumaban treinta personas aproximadamente, mientras que los muertos sumaban ocho.

En eso un hombrecito apareció, me estaba buscando, pucha, de repente los terrucos, dije. No señor, los guardias están heridos, me dijo. Entonces fuimos, todos los guardias estaban heridos y dos estaban muertos, triste era la vida. Después de allí, comenzamos a buscar casa por casa, comenzaron comisiones, en tal sitio está muerto (diciendo). Así a la plaza lo juntaron para atender a toditos, fuimos a la posta y sacamos dextrosa, había un estudiante de veterinaria, él ya tenía que ayudarme. Los heridos todos a cuchillazos, tenía que hacer suturas, había un señor que tenía las tripas afuera entonces tuve que lavarlo al consejo, tender unas frazadillas, hay que coserlos pues, lavando los intestinos, meter adentro y coserlos. Todas esas noches pasamos bravo, yo tenía que amanecerme en la plaza con los heridos (CVR.BDI. Entrevista en profundidad P350 Sancos (Huancasancos), marzo de 2002. Varón de 65 años, sanitario de la posta)

Los pobladores dejan de entender cuál era el sentido del PCP-SL: «¿Si dicen que (el partido) trabajan para los pobres y por qué matan a los pobres? ¿Qué tipos de hombres serán que matan a sus semejantes (*runa masinta*)?».

2.2.6. La respuesta de las fuerzas del orden

Al inicio (las fuerzas del orden) uno, dos, tres, cuatro meses, por ahí muy bien. Se compadecían de nosotros. Amigos todos estos y se inicio a formar grupos de comuneros, para hacer vigías, para que los subversivos no puedan entrar fácilmente. Y pasaron días, meses se descansó como recién casado, una vida feliz, todo igualito que se cansa la mujer

del marido, igualito ya se nos cansó. Ya era otro terror. Era otro terrorista, para nosotros igual que los subversivos. (Cristian, 50 años, Lucanamarca)

Los miembros de la entonces Guardia Civil no sólo se muestran incapaces de contener el avance del PCP-SL, sino que no reciben ningún sólido apoyo de los agentes del gobierno. Las fuerzas policiales se repliegan y abandonan los puestos policiales. Ante esta ausencia, el PCP-SL toma el control y se organiza la vida comunal. El PCP-SL cae en una serie de contradicciones y la población afectada auspicia y exige la intervención de las fuerzas del orden. Luego de la matanza del 3 de abril en Lucanamarca se instala un puesto policial, al igual que en Sancos, cuya circunscripción abarcaba también el vecino distrito de Sacsamarca. Empero luego de la batalla de Sacsamarca del 21 de mayo de 1983, se autoriza la instalación de una base policial compuesta principalmente por efectivos de la sección especial contrasubversiva los *Sinchis*. Mientras que en Sancos, luego de la incursión senderista del 24 de Junio del mismo año, se retira el puesto policial y en su reemplazo se instala la base militar, que permanece en el lugar hasta 1994.

Carentes de una clara y adecuada estrategia contrasubversiva, las fuerzas del orden, se limitan a utilizar todo tipo de mecanismos que les permita controlar a la población, desde detenciones, secuestro y torturas hasta violaciones a mujeres .

Vitaliano (Sancos, 40 años) recuerda que una noche cuando se encontraba en su cuarto haciendo las tareas del colegio, «llegan los sinchis, militares o policías» y le tocan la puerta: «Compañero, sal un rato, necesitamos medicinas porque vamos atacar el puesto». Vitaliano abre la puerta y sin mediar explicación alguna le patean en el pecho diciendo: «Así que tú eres, no, concha tu madre» y le llevaron a Huaqanapata. Eran «como ocho tombos» —afirma Vitaliano—. En un primer momento no reconoció la voz de sus captores. Sólo cuando era conducido a Huaqana pata, logró identificar la voz de uno de ellos. Eran los policías «porque yo jugaba con ellos pelota y conocía su voz». Una vez llegado a Huaqana pata le hacen arrodillar en el piso y lo golpean con patadas, puñetes y la culata de sus fusiles al borde de una peña, diciéndole que colaborara con ellos, que revelara el nombre de los profesores que hablaban mal de los militares.

La relación entre las fuerzas del orden y la población no dejó de ser ambivalente. La población se divide, ya que existe un sector importante que aprueba su presencia, mientras que otros no.

El sistema de vigías impuesto por el PCP-SL. Las fuerzas del orden retoman esta estrategia. Se formaron grupos para patrullar conjuntamente con los militares por los cerros y se ubicó a lugares estratégicos para dar señales de alarma en caso necesario. Este sistema de defensa implicó asumir conductas militarizadas a la vez que un gran esfuerzo físico: «El 84 justamente había un capitán «Canán». Era un terror. Nos formó vigías por las esquinas. Ya no nos dejaba ni respirar. Con un carajaso todos estaban tranquilos. Por las puras maltrataba a la gente» (CVR. BDI.

Entrevista en profundidad P324, Lucanamarca (Huancasancos), marzo de 2002. Varón de aproximadamente 45 años, ganadero).

La población fue obligada a entregar leña, carne y demás enseres para la manutención del puesto. Si al inicio esta forma de apoyo era una obligación, con el paso del tiempo la propia población la ve como una necesidad, porque no hacerlo significaría el retiro de la base y consiguientemente la vuelta a un pasado en la que el PCP-SL hacía del lugar un espacio *sin control*. El tema de la seguridad se convierte en la agenda más importante de la población, sin embargo, estas comunidades de Huancasancos forman Comités de Autodefensa Civil (CADC) a diferencia de otras zonas de la región norte de Ayacucho.⁷

En 1994 el ejército decide retirarse de Sancos. Es en este momento que el jefe de la base exige a la población que se organice en CADC. Consideraba que si bien la intensidad de la violencia había disminuido sustancialmente, la población tenía que estar alerta ante cualquier eventualidad. Por ello, en una asamblea comunal, la población nombra a ocho personas para encargarse de la seguridad, asignándoles las ocho armas que el ejército había entregado antes de retirarse. Sin embargo, la expectativa duró poco tiempo y se abandona la iniciativa, debido a que el proceso de pacificación se hizo evidente, pero también debido a la falta de voluntad de la población.

Cuando el Ejército se establece en Huancasancos, muchos jóvenes que adhirieron al PCP-SL, se retiran a las punas para evitar ser arrestados y/o asesinados. Otros deciden arrepentirse, abandonar las filas del PCP-SL y reinsertarse a la vida comunal. Conocedor de ello, el jefe de la base militar de Sancos de apelativo *Yanahuico* realiza una campaña por el que solicitaba a todas aquellas personas que voluntariamente quieran arrepentirse se presentasen a la base militar para recibir la autorización que le permitiera reinsertarse a la vida comunal. Tal como lo habíamos mencionado, hubo casos de jóvenes arrepentidos que desaparecen una vez que ingresan a la base militar de Huancasancos o aparecen muertos:

Por eso lo pusieron (a mi hijo) a al cárcel pues dos días, lo maltrataron y al final el ejército, la reacción se retiró, se lo habían llevado mientras que yo no había vuelto de la puna, se lo llevaron a Tranca que queda más arriba de Sacsamarca ahí se lo llevaron bastantes muchachos, lo mataron a tres; dos sacsamarquinos y a mi hijo este lo habían soltado del carro les habían dicho que escapen y en el momento que comenzaron a escapar a unos pocos pasos les dispararon, ahí mataron a mi hijo Nicanor. Cuando regresé de la puna quise recoger el cuerpo de mi hijo y las autoridades no quisieron que lo recoja ni lo entierre en el cementerio, así que enterré aquí en Marita- Ni querían asentar la partida de defunción (CVR. BDI. Estudios en profundidad P332, Sancos (Huancasancos), marzo 2003. Varón de aproximadamente, 70 años, ganadero)

2.2.7. Conclusiones

La masacre de Lucanamarca es una respuesta a la rebelión campesina que contra los líderes locales del PCP-SL en los tres distritos de la provincia de Huancasancos (Sacsamarca, Sancos y Lucanamarca). Más específicamente, una respuesta a la emboscada que tendió la población, en coordinación con las fuerzas armadas, contra algunos líderes locales y regionales del PCP-SL que estaban de visita en la comunidad.

Hacia 1980, el PCP-SL encontró en la provincia comunidades al margen de los programas del Estado, con una élite deslegitimada de ganaderos y comerciantes que controlaban el poder económico y político. Frente a los abusos de los poderes locales —corrupción, usurpación de tierras comunales, maltratos a los más pobres— el PCP-SL propuso la construcción de un *nuevo Estado*, donde la igualdad y el respeto habrían de primar.

Por su ubicación geográfica al suroeste, dentro del ámbito del Comité Zonal Cangallo Fajardo del PCP-SL y su relativa prosperidad como zona de ganaderos, Huancasancos adquirió importancia estratégica para el PCP-SL, se convirtió en un *libro pedagógico* donde pudo legitimar por un tiempo su discurso de igualdad y justicia: expropiar a los *ricos* para redistribuir entre los más pobres. Al mismo tiempo, las comunidades de Huancasancos se convirtieron en la despensa de las comunidades de la zona baja del río Pampas o *frente principal*.

En un primer momento, el discurso de orden del PCP-SL ganó aceptación entre sectores importantes de la población. Su nexa con ella lo constituyeron los sectores más educados.

En efecto, el PCP-SL tuvo mayor aceptación en sectores donde el interés por la educación y el desarrollo intelectual era mayor. Maestros provenientes de Ayacucho, convirtieron el colegio Los Andes de Huancasancos en un espacio de adoctrinamiento y captación de jóvenes escolares.

Varios de los maestros que enseñaron hacia finales de los 70' en Huancasancos fueron cuadros importantes del PCP-SL. A partir de nuestra investigación, creemos que varios de ellos caen en la emboscada de Lucanamarca y que esta es una de las razones por las cuales la respuesta del PCP-SL fue tan brutal y por lo que Guzmán recuerda Lucanamarca.

El PCP-SL encuentra en los jóvenes sus principales aliados, entre otros factores porque su conocimiento del mundo y de la realidad del país terminaba siendo moldeada por los maestros –guías. Queda por investigar otras razones por las cuales los jóvenes se alían al PCP-SL, más allá de la seducción del poder que la doctrina del PCP-SL y el fusil les ofrecían.

El ascenso de estos jóvenes al poder provoca el enfrentamiento con las personas mayores de la comunidad, pues provoca el quiebre de las estructuras de relaciones locales y la consiguiente rebelión de las mayores frente al ejercicio autoritario de la violencia y el nuevo orden establecido. En algunos casos, la rebelión fue literalmente contra sus propios hijos.

Sin embargo, el nuevo estado que el PCP-SL ofrecía se construía en una realidad cultural y política compleja, que haría de la violencia política un vaso de agua rebalsado por micro conflictos

⁷ Véase capítulo sobre Comités de Autodefensa.

locales. Lo que en un primer momento significó orden, terminó convirtiéndose en un escenario teñido por micro conflictos locales y familiares, exacerbando conflictos previos.

La transformación del comportamiento en contextos del conflicto armando interno nos muestra cómo los campesinos alteran sus valores y comportamientos a tal punto que en ciertas circunstancias estas poblaciones han sido capaces de llegar a matar a sus vecinos, familiares y copoblanos.

La desconfianza y temor sigue pautando las relaciones y vida cotidiana en estas comunidades. Esto nos plantea preguntas hacia el largo plazo, ¿cómo construir comunidad si no hay confianza entre ellos?, ¿Qué implica reconstruir la comunidad y qué obstáculos encuentran para lograrlo? La gran desconfianza para hablar sobre la época de la violencia política y el miedo a represalias, nos hace pensar que estamos en una comunidad donde viven víctimas y victimarios de ambos lados. Esto ha provocado cambios importantes en la comunidad, donde los conflictos y los rencores están presentes en el discurso formal de reconciliación, que aún dista mucho de ser real.

CRONOLOGÍA DE LA VIOLENCIA POLÍTICA EN LUCANAMARCA, SACSAMARCA Y SANCOS- AYACUCHO

1982

- A mediados de 1982, se crean las escuelas populares senderistas para adultos, jóvenes y niños (de ambos sexos) en los tres distritos.
- 28 de julio, SL toma el pueblo de Sacsamarca, como zona liberada.
- Octubre, el PCP-SL tiene el control de los tres distritos: Sancos, Lucanamarca y Sacsamarca.
- 19 de noviembre, Sendero Luminoso asesina a su primera víctima, Alejandro Marquina Martínez, en Sancos.
- Fines de 1982, el PCP-SL cierra el paso de camiones, se da el momento de la ruptura del comercio.
- A partir de diciembre de 1982 hasta febrero de 1983, el PCP-SL organiza la olla común en los tres anexos

1983

- Enero de 1983, Sendero arrasa con los ovinos de la granja comunal de Sancos (Caracha) y los reparte a campesinos de Espite, Totos, Paras, entre otras comunidades.
- 13 de febrero en Sancos, el PCP-SL obliga a la población a celebrar la fiesta de los carnavales en cuadrilla.
- 15 de febrero, Sacsamarca se revela contra Sendero Luminoso, asesinan a los principales líderes senderistas: Walter Huaccachi y Elacio Llacca, el mismo día son capturados los autores de la rebelión y son conducidos a Sancos por senderistas del lugar, para ser ejecutados.
- 16 de febrero, llegan tres helicópteros de Ayacucho, logran liberar a los comuneros de Sacsamarca a punto de ser ejecutados por senderistas, en el enfrentamiento producido mueren 6 comuneros inocentes.
- 16 de febrero, de los sucesos ocurridos en Lucanamarca, el comando político-militar de Ayacucho señala la muerte de 25 guerrilleros.
- 20 de febrero, una columna de sesenta senderistas incursionan Sancos para castigar a desertores y a los que apoyaron al comando militar, sin embargo, hay respuesta del pueblo, asesinan al líder senderista Juan López Licerias, camarada *Socorro*, y Rubén Sumari Alanya.

- 21 febrero, se declara la desaparición de: Walter Timpo, Augusto Meza, Félix Huamaní, Bernardo Huaripaucar, entre otros.
- 24 de febrero llega las Fuerza conjuntas (ejército y policías) realizando vigilancia terrestre y aéreo, el mismo día dan muerte a 5 terroristas (enterrados en el puente Marita, Sancos).
- 24 de febrero, el ejército desaparece a Gilber Curitumay Allancca (de 16 años).
- 26 de febrero, el ejército ejecuta a Hugo Calderón y a otros comuneros en Pallqa .
- 28 de febrero en el anexo de Lucanamarca, la policía y el ejército realizan una matanza a sangre fría a un aproximado de 10 comuneros y 9 desaparecen entre ellos: Teófilo Cueva, Manuel Casavilca y Juan Misaico (en Lucanamarca)
- 22 de marzo, el anexo de Lucanamarca se revela contra Sendero Luminoso, dando muerte al líder senderista Oligario Curitumay .
- El 3 de abril, se da la masacre senderista a Lucanamarca, deja como saldo 69 muertos, se restringe acceso a la prensa. Sólo logra el ingreso un reportero gráfico de *Caretas*.
- Pasado los sucesos del 3 de abril en Lucanamarca, unos días después, la comunidad da muerte a los padres del líder senderista, Oligario Curitumay.
- El 4 de abril fuerzas conjuntas de los servicios de seguridad fueron enviados a la zona para capturar a los responsables de la matanza de Lucanamarca.
- 2 de mayo, se presenta Julián Vivanco ante la base policial como arrepentido y es asesinado por los policías.
- 21 de mayo, se produce un enfrentamiento en Sacsamarca donde muere un Sinchi y 9 Sacsamarquinos, en Palqa muere el camarada Omar a manos de los Sinchis.
- 20 de diciembre, la Guardia Civil toma preso a Máximo Vilchez, Cirilo Quispe, Macedonio Tinko. Estas personas son llevados a Ayacucho y el 26 de diciembre son liberados.

1984

- Abril en Sacsamarca, se instala la base militar.
- 23 de junio del 84. Sendero Luminoso incursiona Sancos, aprovechando la fiesta del día del campesino, asesinan a dos policías y 24 comuneros, dejando decenas de heridos.
- 16 de julio, desaparece un campesino (Marcial) a manos de efectivos policiales a cargo del capitán *Abuelo*, se presume que el cadáver estaría enterrado detrás del antiguo cuartel de Sancos.
- 28 de julio, fueron asesinados por el PCP-SL dos pastores en la puna, luego incursionan en Sancos.
- 23 de septiembre, Huancasancos es declarado provincia.

1986

- Se instala el puesto Policial en Sacsamarca, retirándose el 90.

1987

- 30 de julio, el PCP-SL incursiona San Martín de Tiopampa, anexo de Lucanamarca y deja como saldo siete campesinos muertos.
- 14 de setiembre, senderistas incursionan a Putaqasa, incendian viviendas y dejan nueve víctimas.

1989

- 10 de febrero, el PCP-SL ataca Putaqasa, mueren dos campesinos.
- 19 de diciembre, matanza campesina en el poblado de Palqa, comprensión del distrito de Sacsamarca, 11 campesinos fueron asesinados en una batalla contra senderistas y militares, se desconoce el número de víctimas senderistas.

1992

- 19 de junio, en una emboscada senderista dinamitan el vehículo de la municipalidad de Sancos, muere el alcalde y su comitiva.

1993

- Se instala la base en Putaqasa